

Frente a la Quebrada Chilamate, en Desamparados, se encuentran los barrios Porvenir, Esmeralda y Claveles, todos colindan con la Quebrada que no causa problemas a la infraestructura y no se inunda, pero que sí presenta serios problemas de contaminación y cuando se crece es peligrosa para el paso de los niños. El problema que se presenta en estas comunidades es el de la delincuencia y drogadicción, ya que es una zona colindante con un lote vacío, que se presta para las actividades de los antisociales. Los vecinos del Porvenir están organizados en un comité, que tiene grupos de trabajo por alameda, que son grupos de unas treinta viviendas. Sus actividades se orientan al ornato y saneamiento de los barrios, los cuales no corren peligro real de inundación. El peligro es más de seguridad personal.

La Capri, en San Miguel de Desamparados, cerca del río Jorco, es una urbanización reciente, de casas pequeñas y anchas calles. No presenta problemas de inundación, dado que está muy alejada de la ribera del río.

En San Miguel de Desamparados también se encuentra el precario Los Guido. Esta fue una invasión suscitada a inicios de los años 80. El lugar está dividido en sectores. El sector ocho es una de las más recientes invasiones. Las viviendas se ubican en una pendiente que ha sido falseada por las lluvias. Es un sector en extremo pobre, y las casas corren el peligro de derrumbarse en cualquier momento.

En San Antonio de Desamparados, el barrio La Plazoleta es la parte más cercana a las márgenes del río Damas, con construcciones residenciales. Hay una calle ciega con un puente peatonal que da a un lote vacío, son propiedades de sectores medios altos. El río es profundo y parece no causar ningún problema de inundación.

En Patarrá de Desamparados, en la parte más alta de Quebrada Honda, subiendo la loma, hay algunas casas al final, muy pobres y muy cerca de una pequeña quebrada, algunas están muy mal construidas y pueden ser afectadas por cualquier movimiento de tierra, pero no por inundación ni por deslizamiento o derrumbe, ya que las pendientes no

son tan abruptas. La Quebrada es muy pequeña y las casas más cercanas están entre cinco y quince metros de la Quebrada que no tiene más de un metro de ancho.

Bajando hacia Patarrá desde Quebrada Honda se encuentran viviendas en mejores condiciones y éstas se alejan sustancialmente de la Quebrada. La parte central de Quebrada Honda no tiene ninguna cercanía con la Quebrada. Hay unas diez o doce casas que podrían estar bajo riesgo de derrumbe, ya que se ubican en un terreno quebrado y los techos de las casas están a la altura de la calle. En otros casos, las viviendas están a la altura de la calle, pero la parte trasera da a un corte de terreno de unos cinco-diez metros de alto.

Llegando a Patarrá, la Quebrada Honda se convierte realmente en una Quebrada, hay algunas casas cercanas a ella, pero la Quebrada pasa como a unos cinco-diez metros de distancia. La carretera sí está cerca de la Quebrada, en unos terrenos muy quebrados y hay unas partes semiderrumbadas.

El río Damas, que pasa por el cruce de Quebrada Honda hacia San Antonio, tampoco causa problemas de inundación.

En Loma Gobierno de Patarrá, se encuentra la comunidad de Linda Vista, que es producto de una toma de tierra que se inició en 1981 y se ha ido consolidando.

Es un terreno muy quebrado, es una loma con una gran pendiente, muchas casas están con los techos al nivel del piso de la otra, la pendiente es muy alta y no tienen sistema de drenaje de ningún tipo, la gente usa un sistema de desalojo del agua dependiendo del ingreso, unos tienen cuneta, otros caños de tierra. Las aguas negras van a tanque séptico o letrina, de las cuales hay muchas.

Hay deslizamiento en distintos lados, no hay buen cuneteado, las calles están pavimentadas en partes, están cortadas por las lluvias, no hay cunetas en los dos lados;

hay deslizamientos en algunas casas, hay otras que tienen buenos muros construidos, pero la construcción depende del ingreso familiar.

Las mayores preocupaciones de la ADI son la legalización de la toma de tierra, el abastecimiento de agua potable y algunos otros servicios básicos como teléfono y transporte. Pese a que discuten el problema, no se han puesto a trabajar sobre el asunto del desalojo de aguas.

En el último invierno (1993) hubo varios derrumbes por el lado de la escuela. En la parte norte -que da a Río Azul- varias casas perdieron muros y otros están a punto de caerse. En distintos sectores, al sur y al norte sobre la pendiente, hay varias casas que se han falseado y varios muros que se han caído en este invierno.

Los vecinos manifiestan que hay más problemas en la otra loma, al frente de Loma Gobierno, que es la de Río Azul en donde si se dieron muchos deslizamientos en el invierno pasado.

La principal preocupación ahora es el desalojo de aguas y el problema que podría darse en términos de salud por las aguas negras, pero la ADI todavía no ha hecho nada al respecto porque el costo que representa poner cunetas en todo el barrio o poner alcantarillas está muy alejado de cualquier presupuesto que puedan tener.

Hacia Río Azul hay unas pendientes que prácticamente son verticales, totalmente llenas de barro. No hay ninguna forma de desalojo de aguas, hay un barril a la orilla de la calle. Hay algunos muros que apenas se sostienen, la calle está en muy mal estado. Toda la parte que colinda con Productos de Concreto es una pendiente altísima y hay muchas casas unas detrás de otras. La calle está totalmente lavada y los caños van por la calle.

De Loma de Gobierno, Patarrá, bajando hacia el lado de Productos de Concreto se

encuentra la comunidad de Río Azul, al sur del Cerro Río Azul, en la ribera de la Quebrada Quebradas. Existen en esta comunidad muchas viviendas en condiciones más pobres que las de Linda Vista, en Loma de Gobierno, que se encuentran en peligro de derrumbe, ya que los terrenos han sido lavados por la misma Quebrada. La pendiente es muy alta y las casas prácticamente están guindando, pero son menos casas y es menor la densidad. Los vecinos indican que en años pasados se han producido varios derrumbes.

La calle que entra de Río Azul a Quebradas es una calle muy vieja, con construcciones también muy viejas. La Quebrada es muy pequeña y el terreno es muy plano, parece ser un barrio más tradicional y no producto de invasiones. La Quebrada Quebradas es muy pequeña en la zona que va hacia Quebradas.

En la zona alta de Quebradas, hacia el este de Río Azul, se localiza Rincón Mesén, las casas son muy dispersas y no hay problemas de inundación. Tampoco hay problemas saliendo de Río Azul, a un costado está Productos de Concreto y al otro lado la entrada al relleno sanitario.

d) Alajuelita

En Alajuelita se visitaron las siguientes comunidades: Corina Rodríguez, Guapil, Monte Alto de Concepción, Quebrada Turrujal, Boca del Monte, El Muro, Unidas, Autofores, Chorotega, Los Filtros y Fray Martín. Ninguno de éstos se encuentra bajo amenaza real de deslizamiento, derrumbe o inundación.

La Corina Rodríguez y la Guapil, pese a que se encuentran en las márgenes del río Cañas, no presentan problemas de deslizamientos ya que las construcciones se encuentran alejadas de la zona de derrumbes y las orillas del río están sembradas de árboles, lo cual sirve de protección.

La Quebrada Turrujal en Concepción se desborda cuando llueve mucho pero no presenta mayores problemas en las viviendas, salvo en los patios, que el agua se interna

un metro. En la calle principal se hace un charco grande, pero nunca ha causado daños en las viviendas.

En Monte Alto de Concepción, las casas se encuentran en el puro borde de la zona protectora de los cerros, donde hay más pendiente, no obstante, los pobladores indican que no hay deslizamientos, excepto en la parte de los albergues, que son tres cuartos ubicados en la parte más alta del borde de la zona protectora, habitados por personas de la tercera edad. En este caso, las tierras están como a dos metros de la altura de los techos de aquellos pero, inmediatamente, como cinco metros al sur, hay una gran cantidad de árboles que sirven de muro de protección. Sus habitantes indican que los problemas se les presentan no por derrumbes sino cuando ocurren sismos fuertes.

El Muro es un precario ubicado en la ribera del río Cañas al norte de Boca del Monte o del Seminario, cuya invasión se dio hace más de diez años. Este precario tiene un puente peatonal que lo comunica con Boca del Monte y Capelot. El precario está compuesto por unas seis viviendas en pésimo estado, además de un par de cuarterías, una de ocho y otra de doce cuartos. Hay dos entradas que dan al río y se inundan. Una vecina indica que nunca han recibido ayuda de parte de la CNE u otro ente estatal, pese a que las inundaciones son recurrentes. Existe en el lugar, además, un serio problema de contaminación. Esto es sobre la calle Patalillo en Concepción de Alajuelita.

En Unidas, Autofores y toda la calle Patalillo no hay problemas de inundación o deslizamientos, incluyendo Boca del Monte, excepto el precario El Muro. Desde el puente peatonal, corriente abajo al margen izquierdo del río Cañas, las casas llegan hasta el río y no tienen sino un metro o menos que un metro de altura sobre la corriente del río, cuando no está crecido. Algunas casas tienen muros de concreto, pero hay una como de cada tres casas que no tienen ningún tipo de tapia fuerte de protección frente al río, sino cercas de madera. Esto es a orillas del río Cañas al norte de Boca del Monte.

La Urbanización Chorotega se encuentra en el centro de Alajuelita y está ubicada

al margen del río Limón; sin embargo, el río se encuentra muy profundo y las viviendas son construcciones fuertes, de cemento todas. No existen problemas de inundación o derrumbe.

Fray Martín, también en el centro de Alajuelita, es un barrio pobre ubicado cerca del río Cañas. El río se encuentra a una distancia aproximada de dos metros abajo del último nivel de las casas, siendo pocas las que se encuentran en la ribera del mismo.

Los Filtros en San Josecito de Alajuelita, es una zona susceptible a sufrir deslizamientos o derrumbes según los estudios de la CNE, sin embargo, es una zona poco poblada y se encuentra en el límite de lo urbano-rural.

e) Curridabat

La parte de Curridabat bajo mayor amenaza es Tirrases, donde se visitaron las comunidades de Lomas de San Pancracio, Pinos del Este, Kira de Castillo, las Tres Ponderosas, Llanos de Gloria, Gloria Bejarano y Miravalles.

En Lomas de San Pancracio, el río pasa a unos treinta metros de las viviendas y tiene unos veinte metros de profundidad. Nunca se han presentado problemas.

Los barrios Pinos del Este y Kira de Castillo se ubican hacia el norte de Tirrases, en la calle que comunica con el Hospital del Instituto de Alcoholismo y Farmacodependencia (IAFA). Son barrios pobres ubicados cerca del río Tiribí, pero éste está muy profundo y muy alejado de las viviendas. Más bien las casas antiguas de Tirrases son las que eventualmente podrían tener algún tipo de contacto más cercano con el río.

En la calle sur de Tirrases, en la entrada del relleno sanitario se encuentran las Tres Ponderosas, Llanos de Gloria, Gloria Bejarano y Miravalles, donde el peligro es la contaminación que pueda causar el relleno sanitario. En la zona del Llano y las Ponderosas está siendo construida la infraestructura básica de cuneteado y alcantarillas

y las calles están siendo lastreadas. Estos barrios no presentan problemas de derrumbe. La Ponderosa Tres es la que colinda con la colina, donde hay algunas casas que están casi guindando; no obstante, el dirigente comunal señala que las familias que viven en estas casas serán trasladadas. Además, indica que no han tenido problemas de deslizamientos o derrumbes. Legalmente lograron interrumpir que se saque material de la montaña. En los Llanos de Gloria y las Ponderosas han resuelto el problema de las inundaciones y del desaguadero del relleno sanitario con los cuneteados y alcantarillas que han logrado construir.

Por su parte, las familias cuyas viviendas corrían peligro de derrumbe cerca de Miravalles, subiendo hacia Llanos de Gloria, ya fueron trasladadas a Tres Ríos.

f) Tibás

Los barrios Anselmo Alvarado, Carranza y Lilas se encuentran cerca de la Quebrada Rivera, sin embargo, se ubican en un terreno ascendente, por lo que no sufren problemas de inundación. Los tres son barrios consolidados, de viviendas de concreto en buen estado, con excepción de unas cuarterías ubicadas en Carranza y Anselmo Alvarado, que son pequeñas casas en muy malas condiciones que están en calles ciegas al lado sur de Copey - San Rafael y al norte, cuya entrada es solo peatonal.

En Barrio Iglesias Flores y Florida Norte, el río Torres se encuentra alejado de las viviendas, las cuales son construcciones de concreto en regular estado. El río queda como a diez-quince metros de distancia de las viviendas y está muy profundo, por lo que no se presentan problemas de derrumbe o inundación.

En la ribera de la Quebrada Rivera, los barrios Copey y San Rafael de Cinco Esquinas se encuentran en peligro de inundación y derrumbe. En ambas orillas de la Quebrada hay grupos de viviendas que se encuentran en grave peligro y la Quebrada cada vez está lavando más las orillas. Muchas de las casas sufren inundaciones recurrentes y

en distintos momentos ha puesto en peligro a varias de ellas.

Parece que existe una organización comunal y de acuerdo a informes de una vecina, no ha existido ninguna actividad en torno a las inundaciones y derrumbes que provoca la Quebrada Rivera.

En el Bajo los Piuses, cerca de Montecarlo, al lado de Copey, el problema se concentra donde está la Quebrada Rivera, a la par del puente y sobre la línea del tren. Hay unas pocas casas que están prácticamente sobre el río.

g) La Uruca.

Ubicamos en el distrito de La Uruca, el Barrio Corazón de Jesús. Es un barrio pobre, susceptible a las inundaciones y al deslizamiento de un Talud, al pie del cual se encuentra la comunidad. Las inundaciones son provocadas por el mal uso del sistema de alcantarillado comunal, dado que en éste son desalojadas las aguas de grandes industrias ubicadas alrededor del barrio, con consecuencias desastrosas para la comunidad. Además, los deslizamientos del Talud, ya han cobrado víctimas humanas y grandes pérdidas materiales. Existe en la comunidad una incipiente organización comunal que busca tomar medidas preventivas en torno a estas amenazas.

Ciudad de Limón (puerto del Atlántico)

Las comunidades visitadas, Cieneguita, Limoncito, Envaco y La Colina, son barrios consolidados, producto todos de invasiones ocurridas hace 25-30 años. Los cuatro se ubican al margen o cerca del río Limoncito, cuyas aguas se desbordan en forma recurrente. Son comunidades pobres, cuyas viviendas se encuentran en muy mal estado, particularmente las ubicadas al margen del río. Existen formas de organización comunal (ADI) pero orientadas, básicamente, a la consecución de ayuda para la construcción de aceras, cunetas, etc. No existe organización en torno a la atención o prevención de desastres (en este caso de las inundaciones provocadas por el río Limoncito y la Quebrada

Chocolate).

No existe ayuda estatal o municipal para la atención de las inundaciones. JAPDEVA, quien eventualmente presta ayuda (infraestructura comunal), llevó una draga al río, pero ésta se encuentra paralizada hace varios meses. La Comisión Nacional de Emergencias (CNE) o la Cruz Roja solamente se presentan en estos barrios en el momento del desastre, y su participación se limita a la atención de la emergencia.

Además, se identificaron sitios de inundación en la zona norte y Pueblo Nuevo, provocados por la Quebrada Chocolate, pero sin mayores consecuencias, además de pequeños deslizamientos en Cielo Amarillo y Ojo de Agua.

#### Ciudad de Puntarenas (puerto del Pacífico)

En Puntarenas se visitó Chacarita y Barranca. En el caso de Chacarita, que es producto de una invasión ocurrida hace 25-30 años, los barrios visitados fueron Santa Cecilia 1 y 2, San Luis de Fray Casiano y el INVU Chacarita

En el INVU Chacarita, el presidente de la ADI Eliécer Ugalde, señala que hay un proceso de mejoramiento de las calles, pero la ciudadela no tiene un sistema de desalojo de aguas pluviales, tipo alcantarilla, sino que son cordón y caño que van a desaguar a una acequia que a su vez recorre la ciudadela de este a oeste y que desemboca en el estero, y cuando éste sube mucho, esta acequia se llena y algunas calles se inundan, pero esto sin mayores consecuencias para las viviendas.

En Chacarita se determinó que los barrios más susceptibles a sufrir inundaciones son Santa Cecilia 1 y 2 y San Luis de Fray Casiano.

En la parte final de Santa Cecilia, conocido anteriormente como Cangrejal, hay

varias casas que sufren "las llenas". Los vecinos tienen más de 20 años de residir en el lugar y en todo este tiempo han sufrido las inundaciones provocadas por la marea o por las lluvias, sin recibir ningún apoyo estatal. La marea afecta particularmente a las 5am. y 5pm. Cuando sube, el agua llega hasta el nivel de los pisos. Los vecinos indican que las mareas más importantes son las de marzo y octubre. Manifiestan que los pocos rellenos que han podido hacer ha sido básicamente cuando hay actividad política, que consiguen unas cuantas vagonetas de arena. Ellos han protegido un poco las viviendas sembrando mangle alrededor del relleno y tratando de evitar que la gente saque arena cerca de su casa, para proteger su propio relleno. A pesar de estas medidas, en las grandes marejadas el agua siempre llega hasta el piso de la casa.

A los lados de la última calle de El Cangrejal se nota el agua más o menos a diez metros de la calle principal. Las casas están a la misma altura de la calle principal pero sobre basas. El nivel de la tierra es aproximadamente un metro por debajo del nivel de la calle. Todas las letrinas están sobre la parte donde entra la marea.

Los vecinos indican que esta parte de Cangrejal o Santa Cecilia se ha ido quedando sola, que ni los políticos ni los dirigentes comunales colaboran con ellos. La ayuda se ha dirigido hacia las zonas de parada 1, parada 3 y ahora hasta parada 5. Este es uno de los últimos rellenos que se han ido haciendo, junto con el encunetado.

En la bocacalle que entra a parada 5 y que pasa a la par de Santa Cecilia 2, la marea entra y pasa por debajo de la calle, por unos tubos de concreto que están como desagüe, pero la marea sigue hasta dentro. La marea está prácticamente a la altura de las calles, las casas están todas sobre basas. Es la última ocupación de tierras, hace unos 3 o 4 años, lo que llaman Santa Cecilia 2. Janet Morales y David Contreras fueron los dos dirigentes comunales; parece ser que éstos han hecho un trabajo importante ya que han logrado rellenar por lo menos la calle donde ellos viven, unas 100' varas.

En algunas de las calles de Santa Cecilia 2, la marea se mete hasta las calles, las

llena. Es la calle de entrada a la casa de Janet Morales

Algunas de las calles de Santa Cecilia 1 y 2 ya tienen cunetas. Tienen un programa de encunetado de estos barrios. Hasta ahora el encunetado está a 200 metros de la calle principal.

Cerca de la calle principal hay muchos lotes vacíos que, cuando sube la marea, se llenan de agua, prácticamente a la altura de los pisos de las casas que están a los alrededores. Hay algunas calles que están completamente inundadas al ser las 4:30pm., cuando está subiendo la marea. Algunas de las calles tienen tubos de concreto de unos 80 centímetros de diámetro que son parte del sistema de drenaje, pero están totalmente inundados, el nivel del agua llega hasta la altura del tubo de concreto, de manera que no tienen ninguna utilidad.

Detrás y al frente de la casa de David Contreras y Janet Morales, en Santa Cecilia 2, hay caños abiertos y no es cierto, como señaló don Rufino (vecino de Cangrejal), que ellos hayan hecho las primeras mejoras en sus casas, los lotes que están alrededor de estas casas están inundados. La calle de la esquina está completamente inundada y es agua de las mareas.

A 200 metros de la entrada están todavía las marcas de las curvas de nivel, y las cunetas se meten debajo del nivel de la marea algo así como dos o tres pulgadas en la pura esquina y va disminuyendo como cincuenta metros a lo largo de la calle que va hacia el ceste. Las cunetas están totalmente inundadas como unos treinta metros hacia el sur de la esquina. El sistema de cunetas no tiene ninguna utilidad.

En la calle del fondo de San Luis también las mareas suben al mismo nivel del piso de las casas, unos cincuenta metros al norte de la calle que atraviesa San Luis de este a oeste.